



¡En la Navidad celebramos el nacimiento de un pobre!

Sí, de un pobre muy especial, pero un pobre verdadero. De **Jesucristo** nos dice un himno de la primera comunidad cristiana, recogido en Flp 2, 6-8, «*siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo, tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre, por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte y una muerte de cruz*». Y en una feliz síntesis de este misterio, el mismo Pablo en 2 Cor 8,9 lo expresa así: «*Siendo rico se hizo pobre para enriquecernos a todos*». A la vez, su tarjeta de presentación -con hechos y palabras-, contiene este lema: no he venido para ser servido sino para servir y dar mi vida en rescate por la multitud (cf. Mc 10,45).

Si de la contemplación teológica pasamos a las circunstancias concretas de su vida las evidencias de su condición de pobre y humilde se acumulan. Nace Jesús en un establo al no hallar un acomodo adecuado en alguna de las posadas de Belén; los primeros que se acercan al recién nacido son unos humildes pastores de la comarca; su madre al presentarlo en templo ofrece la ofrenda estipulada para los pobres, un par de tórtolas. Ya en Nazaret aprende el oficio de José, el esposo de su madre, para ganarse la vida. La actividad de un artesano de pueblo abarcaba entonces trabajos diversos, por ej. reparar las techumbres de ramaje y arcilla deterioradas por las lluvias del invierno, fijar las vigas de la casa, construir puertas y ventanas de madera, hacer modestos arcones y otros objetos sencillos.

Y cuando abandona Nazaret para realizar la misión, a la que se siente enviado por Dios, de anunciar y hacer presente el Reino de Dios, se dirige a los pobres como los primeros que deben escuchar este anuncio como una buena noticia. «*El Espíritu del Señor está sobre mí y me ha ungido para que dé la buena noticia a los pobres*» (Lc 4,18). Se ha comentado con razón, que el carácter privilegiado de los pobres en el Reino no se debe a sus méritos o virtudes; ni puede afirmarse, con

carácter general, su mayor disposición para acoger el mensaje de Jesús. La pobreza, por sí misma, no le hace a nadie mejor. La única razón es que son pobres y abandonados, y Dios, Padre de todos, no puede reinar entre los hombres sino haciendo justicia a los olvidados y excluidos. Y en el extremo opuesto, el Padre que ama a todos los hombres no puede reinar en la vida de quien vive dominado por el dinero: «No podéis servir a Dios y al dinero» (Lc 16,13).

Y quien quiera ser discípulo de Jesús no puede tener otra escala de valores que la del Maestro. Así nos lo recuerda el Papa Francisco en su reciente exhortación «Alegraos y regocijaos», comentando el texto de Mt 25, 34b-36: «*Venid vosotros, benditos de mi Padre: heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme*». En esta llamada a reconocerlo en los pobres y sufrientes -comenta el Papa- se revela el mismo corazón de Cristo, sus sentimientos y opciones más profundas, con las cuales todo santo intenta configurarse. Ante la contundencia de estas peticiones de Jesús es mi deber como Vicario suyo, rogar a los cristianos que las acepten y reciban con sincera apertura, *sine glossa*, es decir, sin comentario, sin elucubraciones y excusas que les quiten fuerza. El Señor nos dejó bien claro que la santidad no puede entenderse ni vivirse al margen de estas exigencias suyas, porque la misericordia es el corazón palpitante del Evangelio (o.c. n.96s).

Y procede concluir esta breve reflexión sobre la Navidad, citando las últimas estrofas del himno cristológico con que la comenzábamos: «*Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre sobre todo nombre; de modo que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo*».

Manuel Longa Pérez